

*Varón y mujer los creó: hacia una lectura “a contracorriente” de la historia, el género y la religión*¹

Natalia Núñez Bargueño

Sorbonne Université/Universidad de Alcalá de Henares

Resumen: El interés suscitado por la perspectiva de género en el ámbito de los estudios religiosos ha sido una de las orientaciones que ha marcado la reciente renovación que ha tenido lugar en el seno de la historiografía sobre el fenómeno religioso. Este ensayo desea contribuir al debate crítico existente respecto a la particular relación que une el género y la religión, y sus posibilidades para la historiografía y las humanidades. Para ello pretende ahondar e insistir sobre ciertos aspectos de la complejidad inherente al estudio de ambos fenómenos desde una perspectiva cruzada. Tras considerar el potencial crítico y hermenéutico de estas dos categorías y perspectivas, citaremos algunos de los trabajos más relevantes realizados en los últimos años. En la última sección del trabajo plantearé la trascendencia de efectuar una lectura *benjamiana*, es decir, “a contracorriente” –reflexiva– de los archivos. Terminaremos sugiriendo nuevos campos de estudio gracias a los cuales asentar el actual proceso de renovación de la historiografía española, en general, y del estudio de los hechos religiosos, del género y del catolicismo español, en particular.

Palabras clave: catolicismo, secularización, teoría de la feminización, identidades de género, estudios religiosos, estudios de género, lectura de archivos a contracorriente.

Abstract: This essay wishes to contribute to the existing historiographical debates regarding the particular relationship between Gender and Religion Studies, and the possibilities afforded by both disciplines for the advancement of our understanding of Spanish History and Spanish Catholicism. After considering the critical and hermeneutical potential of these two categories, we will cite and reflexively comment upon some of the most relevant work carried out by scholarship in recent years. In the last section of the article we will suggest the importance of adopting Walter Benjamin’s concept of reading “against the grain” in order to best conceptualize archival material in the study of Religion from the

¹ El presente trabajo se inscribe dentro del proyecto “Modernidad y religión en la España del siglo XX: entre el consenso y la ruptura” (PGC2018-099909-B-I00) (MCIU/AEI/FEDER, UE). La autora también forma parte del Proyecto “Europeísmo y redes trasatlánticas en los siglos XX y XXI” de la Universidad de Vigo (PGC2018-095884-B-C21).

perspective of gender. We will finish by suggesting new potential fields of research with which to establish the current process of renewal of Spanish historiography in general, and, more concretely, of the study of Spanish Catholicism.

Palabras clave: Catholicism, Secularization, Feminization Theory, Gender Identities, Religious Studies, Cultural History, Gender Studies, Spain.

El pasado 10 de junio, el mismo mes en que se celebraba el Día del Orgullo Gay –como irónicamente apuntaba el periódico *El País*²–, la Congregación para la Educación Católica hacía público un documento titulado “Varón y mujer (o hembra, según el gusto del traductor) los creó”. El documento consistía en un texto informativo de unas veintiocho páginas en el que la jerarquía exponía su pensamiento crítico respecto a la influencia de la denominada “ideología de género” en el trascendental contexto de la educación. Oficialmente, más allá de suponer un “rechazo de las ideologías radicales”, el documento expresaba una voluntad de ofrecer un “sostén al diálogo”³. La ambivalencia con que la Santa Sede presentaba dicho texto –a la vez de rechazo y de apertura al diálogo– caracteriza de forma sintomática la compleja relación existente entre el catolicismo (y hasta de la religión, en general) y el género, de ahí el título de este trabajo.

El interés suscitado por la perspectiva de género en el ámbito de los estudios religiosos ha sido una de las orientaciones que ha marcado la reciente renovación que ha tenido lugar en el seno de la historiografía sobre el fenómeno religioso (en particular, aunque no exclusivamente, católico) en España⁴. No hay mejor prueba de ello que la prolífica publicación de artículos dedicados a estas temáticas que han ido apareciendo en las principales revistas científicas españolas⁵, los balances historiográficos efectuados, los trabajos sintéticos realizados (entre los que destaca el libro coordinado por Inmaculada Blasco Herranz *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea. Nuevas visiones desde la historia*⁶), sin olvidar la consolidación de nuevos investigadores referentes que han llegado para nutrir el importante grupo de investigadores ya confirmados⁷. Esta abundancia confirma

² “El Vaticano condena la “ideología de género” en la educación”, en *El País* (11-VI-2019), URL: https://elpais.com/sociedad/2019/06/11/actualidad/1560232651_176929.html

³ “Document du Vatican sur le genre: soutien au dialogue et refus des idéologies radicales”, en *Vatican News*, (15-10-2019), URL: <https://www.vaticannews.va/fr/vatican/news/2019-06/document-education-catholique-genre-affectivite-sexualite.html>

⁴ RAMÓN SOLANS, Francisco Javier, “Quince años de renovación. Un balance historiográfico de los estudios sobre religión en la España del siglo XIX (2000-2015)”, en *Ayer*, 99 (2015), pp. 253-264; MONTERO GARCÍA, Feliciano, DE LA CUEVA MERINO, Julio y LOUZAO VILLAR, Joseba (eds.): *La historia religiosa de la España contemporánea: balance y perspectivas*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2017.

⁵ Dado el reducido espacio, las aportaciones son demasiado numerosas para hacer verdadera justicia al trabajo realizado por nuestros colegas. A pesar de que el artículo tiene como misión realizar una reflexión sobre los trabajos realizados en otros países y proponer nuevas vías de investigación y debate, también aspira a ser lo más representativo posible del trabajo hecho en España, es decir, contribuir a realizar un merecido homenaje al mismo.

⁶ BLASCO HERRANZ, Inmaculada (ed.), *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea. Nuevas visiones desde la historia*, Valencia, Tirant humanidades, 2018.

⁷ Son numerosos los historiadores que abordan estas cuestiones en los diferentes grupos de investigación existentes en España, sin embargo, no existe un grupo específicamente dedicado al estudio de la religión y el género en la modernidad, un grupo que, además, confirme los lazos ya existentes con otros investigadores provenientes de otros países. El taller *Multiple modernities: Men's and women's Catholicism*

la trascendencia doble que para el campo de estudio de la historia española en general tienen tanto la perspectiva de género como la de los estudios religiosos y, sobre todo, el estudio cruzado de ambas.

A pesar de ello, como señala Blasco Herranz, sigue existiendo “una actitud de habitual indiferencia”, y cabría añadir hasta de incomprensión, no solo ante las posibilidades teóricas ofrecidas por la perspectiva de género, sino también por aquellas ofrecidas por la de los estudios del hecho religioso. Ambas categorías, cuando son abordadas en toda su complejidad, tienen un gran potencial para cuestionar los pilares centrales sobre los que se ha sostenido –se sostiene aún– la construcción deliberada o indeliberadamente selectiva de la historiografía y de las ciencias sociales desde sus orígenes en el siglo XIX. Ambas perspectivas forman parte, por acudir al conocido y evocador concepto de la psicología, del *inconsciente* de dichos campos de investigación académica, por eso tienen un rol principal a la hora de abrir nuevas vías de estudio desde las que repensar perspectivas, discursos y prácticas consensuales y, en gran medida, reduccionistas.

Este ensayo no desea aportar un simple balance historiográfico, sino más bien contribuir al debate crítico existente respecto a la particular relación que une el género y la religión y sus posibilidades para la historiografía y las humanidades en general⁸. Para ello pretende ahondar e insistir sobre ciertos aspectos de la complejidad inherente tanto a ambos fenómenos como a su estudio desde una perspectiva cruzada. Subrayando el potencial crítico y hermenéutico de estas dos categorías y perspectivas, esperamos contribuir a la posible apertura de nuevos campos de estudio, gracias a los cuales asentar el actual proceso de renovación de la historiografía española, en general, y del estudio de los hechos religiosos y del catolicismo español, en particular.

“El género –la religión y la secularización– en disputa⁹”

En esta primera parte de nuestro trabajo nos gustaría detenernos a considerar el potencial del género y de la religión como categorías hermenéuticas. Tanto los

in XIXth and XXth Europe, organizado por Dominika Gruziel, Marta Margotti y Natalia Núñez Bargueño con motivo del próximo Congreso de la European Academy of Religion (Bologna, 22-25 junio 2020), intenta precisamente plantear esta cuestión de forma abierta e idealmente dar lugar a un foro permanente de intercambio transnacional de ideas en el ámbito del estudio del catolicismo desde la perspectiva de género para el periodo contemporáneo.

⁸ Para el contexto español del siglo XIX, nos gustaría destacar las reflexiones llevadas a cabo por MÍNGUEZ BLASCO, Raúl, “¿Dios cambió de sexo? El debate internacional sobre la feminización de la religión y algunas reflexiones para la España decimonónica”, en *Historia Contemporánea*, 51 (2015), pp. 397-426.

⁹ Nos inspiramos para este subtítulo en la traducción del conocido libro de BUTLER, Judith, *Gender Trouble*, New York, NY, Routledge, 1990.

estudios de género como los de la religión subrayan el carácter histórico –contingente y conflictual– de la definición de las concepciones, normas y prácticas sociales, y del proceso perpetuo de “(re)invención de la tradición”¹⁰ al que, a menudo, estas se encuentran sujetas. Mantener una distancia crítica respecto al objeto de estudio y, sobre todo, respecto a estereotipos y discursos asociados a él puede permitirnos efectuar una correcta contextualización o, para citar palabras de Blasco Herranz, llevar a cabo una adecuada reconstrucción de “los sujetos históricos... en sus propios contextos”, para así evitar que nuestras investigaciones contribuyan a “reproducir acríticamente imaginarios anticlericales... y esquemas simplificadores”¹¹.

A menudo, existe una tendencia a dar por sentadas la complejidad y ambigüedad inherentes a la propia definición de ambas categorías¹². Por ejemplo, para el caso de la religión rara vez se considera que existen varias perspectivas y escuelas con puntos de vista dispares. Cada una intenta responder a su manera a la contradicción fundamental que desde su origen ha importunado dicho campo de estudio: ¿cómo definir *científicamente* la religión (algo que por su naturaleza parecería escapar a la concepción clásica de la ciencia? Por un lado, la perspectiva funcional o estructural propone dar prioridad a lo que “hace” la religión, es decir, a sus cualidades *performativas* y prácticas, tanto a nivel comunitario como individual: el rezo, los ritos, la oposición –o interacción– entre lo profano y lo sagrado, la organización institucional y social. Por el contrario, la concepción sustantiva o universal de la religión enfatiza en su definición el contenido, es decir, lo sagrado en sí, y aquello que lo define: la divinidad, los dogmas, la concepción metafísica de la existencia. Así, mientras que la segunda perspectiva concibe la función de la religión como un sistema que nos permite explicar el mundo en que vivimos, la perspectiva funcionalista considera que la religión, *además*, contribuye a nuestra experiencia del mismo (aportando vías para (re)crear vínculos sociales y mecanismos de supervivencia individuales). Por dar un ejemplo más concreto, la conocida y estimulante definición de Hervieu-Lèger de la religión como un “hilo

¹⁰ Uno de los primeros en utilizar sugestivamente el conocido término de Eric Hobsbawm en el contexto del catolicismo español ha sido DE LA CUEVA MERINO, Julio, “Católicos en la calle: la movilización de los católicos españoles, 1899-1923”, en *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 3 (2000) (ejemplar dedicado a la religión y la política), pp. 55-80.

¹¹ BLASCO HERRANZ, Inmaculada, “Introducción”, en BLASCO HERRANZ, Inmaculada (ed.), *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea...*, pp. 11 y 14 respectivamente.

¹² Para el contexto de la sociología, un contexto muy iluminador para la historiografía, véase HERVIEU-LÉGER, Danièle, “Faut-il définir la religion? Questions préalables à la construction d’une sociologie de la modernité religieuse”, en *Archives de Sciences Sociales des Religions*, 63/1 (número du trentenaire. Les sciences sociales des religions aujourd’hui: jalons et questions) (1987), pp. 11-30. Véase también BERGUNDER, Michael, “What Is Religion?: The Unexplained Subject Matter of Religious Studies”, en *Method & Theory in the Study of Religion*, 26/3 (2014), pp. 246-286.

de memoria” se acercaría más bien a una concepción funcional de la misma¹³, así como también lo sería su noción de la religión como “bricolaje¹⁴”. Todo ello, evidentemente, tiene repercusiones sobre el estudio histórico de la religión.

Indiscutiblemente, cada respuesta, o definición, conlleva consigo una serie de asunciones (políticas, culturales¹⁵) establecidas *a priori*, así como también un método de estudio implícito. Es por ello por lo que, como explica Michael Bergunder:

Para poder designar la religión con una temática histórica dentro de los estudios de los hechos religiosos, es de vital importancia dotar el nombre *sedimentado* “religión” de una *historia*. En principio, esto solo puede significar trazar las múltiples y particulares repeticiones que han producido este proceso de sedimentación. Este es justamente el objetivo de la genealogía, tal y como esta fue desarrollada por Michel Foucault, siguiendo los pasos de Nietzsche... Foucault censura la búsqueda del origen, porque promueve una visión de la historia como unidad y continuidad, una unidad que los eventos y actos históricos, dada su naturaleza intrínseca dispar, no pueden verdaderamente llegar a colmar... la historiografía también debería evitar buscar tener un designio, un *telos*, de presumir de que existe un desarrollo acorde a leyes históricas. La genealogía se concentra en abordar “la singularidad de los eventos fuera de toda finalidad monótona (Foucault, 1977, p. 139)”¹⁶.

¹³ Nos referimos a la definición siguiente: “tout dispositif par lequel est constituée, entretenue, développée et contrôlée la conscience individuelle et collective de l'appartenance à une lignée croyante”, citada en HAMELIN, Jean, “Discussion sur le texte de Danièle Hervieu-Léger: À la recherche d'une nouvelle définition de la religion”, en CAULIER, Brigitte (ed.), *Religion, sécularisation, modernité. Les expériences francophones en Amérique du Nord*, Québec, Les Presses de l'Université Laval, 1996, p. 63.

¹⁴ Para Hervieu Léger la religión contemporánea implica un constante proceso de bricolaje individual, un proceso que en parte escapa, excede, los a menudo estrechos márgenes de la institución. Desde esta perspectiva, la secularización no se definiría tanto en la desaparición de lo religioso, sino más bien como su constante transformación y reformulación en la modernidad.

¹⁵ Nos parece importante subrayar, como lo hace Bergunder, el hecho de que muchas de estas definiciones nazcan en un contexto y en una perspectiva occidentalizada, cercana a la concepción monoteísta de la religión (“What Is Religion?...”, pp. 251 y 253). Sería interesante que la historia cruzada de la religión y el género se abriera también a cuestiones de geopolítica, por ejemplo, a las tratadas por la teoría del llamado *sistema-mundo* de WALLERSTEIN, Immanuel, “Islam, The West, And The World”, en *Journal of Islamic Studies*, 10/2 (1999), pp. 109-125. Otro sugerente trabajo que se debe destacar es el de JOSEPHSON, Jason A., *The Invention of Religion in Japan*, University of Chicago Press, 2012.

¹⁶ En el original: “For the designation of religion as the historical subject matter of religious studies, it is vital to provide the sedimented name “religion” with a history. In principle, this can only mean a retracing of the particular repetitions that have produced the sedimentation. This is precisely the concern of genealogy, as developed by Michel Foucault, following from Nietzsche... Foucault censures the search for the origin because it promises a unity and continuity of history that historical events themselves, in their disparity, cannot fulfill... Historiography should also refrain from searching for an aim or telos, nor presume a development according to historical laws. Genealogy concentrates itself on “the singularity of events outside of any monotonous finality””. BERGUNDER, Michael, “What is Religion?...”, pp. 269 y 270 respectivamente.

En suma, es necesario abordar el estudio de la religión no solo desde una perspectiva histórica, sino más bien estudiarla desde una perspectiva histórica *abierta* a la perspectiva *crítica* implícita a la propia religión, re-evaluadora, por tanto, de aquellas perspectivas más o menos clásicas, canónicas, sobre las que están fundados el estudio de la historia y las ciencias sociales como disciplinas académicas.

La actual reevaluación de la teoría de la secularización –a la que tanto ha aportado el estudio del género– supone un excelente ejemplo al respecto. Si los trabajos recientes sobre el género y la religión han subrayado la contribución de las instrucciones, los ritos y los discursos religiosos a la construcción de las normas de género, *también* han puesto de manifiesto que la secularización ha sido –es– “un proceso sexuado”¹⁷. Para citar a Béatrice de Gasquet, en la Europa del siglo XIX, la secularización implica un doble proceso simultáneo: mientras que la supuesta liberación de las diferentes ataduras metafísicas se atribuía principalmente a los hombres (tanto de la burguesía como de la clase obrera), paralelamente el discurso secularizador contribuía a reforzar las responsabilidades religiosas de las mujeres (y de los sujetos colonizados), sin por ello otorgarles acceso a la autoridad religiosa¹⁸.

En el ámbito de la historiografía española sobre el catolicismo, el análisis realizado por Raúl Mínguez Blasco –cercano a algunas de las tesis propuestas por Nerea Aresti en su trabajo pionero sobre el estudio de los ideales de masculinidad y feminidad y sus contradicciones¹⁹– ha subrayado justamente esa ambivalencia, sexuada, que caracteriza el discurso secularizador. Ambos historiadores han ilustrado la existencia de un vigoroso proceso de retroalimentación existente entre la ideología de género según esta era defendida tanto por el liberalismo como por el catolicismo antiliberal²⁰. Recordemos, sin embargo, que ello no puede, ni debe, confundirse con aquello que ocurría en la práctica, es decir, con la forma en que esos ideales fueron vividos o, dicho de otro modo, la manera en que fueron adaptados a situaciones de vida cotidianas por los

¹⁷ DE GASQUET, Béatrice, “Religion”, en RENNES, Juliette (ed.), *Encyclopédie critique du genre. Corps, sexualité, rapports sociaux*, París, La Découverte, 2016, pp. 559-571.

¹⁸ *Ibidem*. Esta es la tesis defendida también por el interesante trabajo de SCOTT, Joan W, *Sex and Secularism*, Princeton University Press, 2018. Dicha obra busca poner de manifiesto el hecho de que la desigualdad de los sexos ha sido fundamental para la articulación de la separación de la Iglesia y el Estado en el origen de la modernidad occidental.

¹⁹ ARESTI ESTEBAN, Nerea, *Médicos, donjuanes y mujeres modernas: los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo XX*. Bilbao, Universidad del País Vasco, 2001. Mary VINCENT también exploró el tema en el siguiente artículo: “The Martyrs and the Saints: Masculinity and the Construction of the Francoist Crusade”, en *History Workshop Journal*, 47 (1999), pp. 68-98.

²⁰ MÍNGUEZ BLASCO, Raúl, “Liberalismo y catolicismo ante el espejo. La construcción de las feminidades decimonónicas”, en BLASCO HERRANZ, Inmaculada (ed.), *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea...*, pp. 25-45.

propios implicados. A ello apunta, entre otros, el interesante análisis realizado por Pilar Salomón Chéliz en torno a los importantes trasvases que se produjeron entre los planteamientos y las acciones llevadas a cabo tanto por las mujeres católicas como por “sus rivales laicistas²¹”.

La secularización no fue, por tanto, ni un proceso lineal, ni neutral, ni de aspiración verdaderamente universal. Sin embargo, todavía existe una creencia, bastante generalizada, que sostiene de manera acrítica esta faceta emancipadora de la secularización y del progreso. Dialogando críticamente con esta perspectiva, numerosos trabajos han mostrado la forma en que la ideología igualitaria de la modernidad, asociada a la democratización, puede, de forma colateral o directa, contribuir a la reproducción de fuertes desigualdades (de clase, raza y género) en espacios tradicionalmente considerados como secularizados, tales como el laboral, el de la política o el de la educación²². En consecuencia, si no todos los espacios secularizados fueron favorables a potenciar la emancipación de la mujer, quizás debamos abrirnos a la posibilidad de considerar, como han hecho algunos investigadores, que los espacios religiosos no hayan sido sistemática y completamente ajenos a objetivos modernizadores. Solo así puede entenderse, por ejemplo, el hecho de que las ligas y asociaciones de mujeres católicas, en principio conservadoras, fueran, simultáneamente, medios favorecedores de un gradual, si bien no lineal, acceso de las mismas a la esfera pública²³.

Hacia otras maneras de entender el estudio cruzado del género y la religión

Desde esta perspectiva, el afán con que las mujeres se acercaron al universo religioso puede entenderse como una manera de cuestionar –de forma más o menos tácita, y más o menos consciente– algunos de los aspectos determinantes de la construcción binaria del género, todo ello sin dejar de, simultáneamente, confirmar otros aspectos centrales a dicha construcción²⁴. Como han demostra-

²¹ SALOMÓN CHÉLIZ, PILAR, “¿Espejos invertidos?: mujeres clericales, mujeres anticlericales”, en *Arenal: Revista de Historia de las Mujeres*, 11/2 (2004), pp. 87-111. El punto de vista de este trabajo recuerda a algunas de las investigaciones de Julio DE LA CUEVA respecto al universo masculino, como, por ejemplo, “Católicos en la calle: la movilización de los católicos españoles, 1899-1923”, en *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 3 (2000) (ejemplar dedicado a la religión y la política), pp. 55-80 y “Movilización política e identidad anticlerical, 1898-1910”, en *Ayer*, 27 (1997) (ejemplar dedicado al anticlericalismo), pp. 101-126.

²² DE GASQUET, Béatrice, “Religion”..., pp. 559-571.

²³ BLASCO HERRANZ, Inmaculada, *Paradojas de la ortodoxia. Política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003.

²⁴ Para el particular contexto de la dictadura véanse los reveladores trabajos de MORCILLO, Aurora, *True Catholic Womanhood: Gender Ideology in Franco's Spain*, DeKalb, Northern Illinois University Press, 2000 y MORENO SECO, Mónica, “Jóvenes trabajadoras cristianas: compromiso social y aprendizaje ciudadano en la JOC”, en *Ayer*, 102, 2016, pp. 95-119. De la misma autora, “Religiosas y laicas en el

do numerosos estudios, la religión permitió –permite– a las mujeres traspasar algunas de las fronteras de la *a priori* rígida oposición entre la esfera privada y la pública, sin por ello, recordemos, llegar a cuestionar dicha división por completo, al menos no tanto en lo referente a la teoría, aunque frecuente y contradictoriamente sí pudiera ser el caso en la práctica²⁵. Los excelentes trabajos sobre la función de las asociaciones femeninas cristianas en la génesis del trabajo social, o, ya más entrado el siglo XX, en su acción complementaria a las limitaciones del Estado de bienestar apuntan a ello precisamente²⁶.

También apuntan a ello los trabajos que han abordado la naturaleza de la compleja participación activa de las mujeres en el movimiento católico. En particular, los realizados por Blasco Herranz y Moreno Seco; sus investigaciones han ilustrado elocuentemente la problemática inherente a dicha participación. A finales del siglo XIX, y durante la primera mitad del siglo XX, las mujeres católicas se afanaron por luchar contra las fuerzas secularizadoras, pero paradójicamente realizaban dicha tarea a través de un tipo de militancia católica que tendía a borrar los límites entre las esferas²⁷. Aunque parezca contradictorio, fue a través de esa defensa de la religión que las católicas contribuyeron, en momentos concretos, a intensificar las pautas de “secularización interna²⁸” vividas por el propio catolicismo. Al subrayar esta cualidad paradójica de la relación del género con la religión, los trabajos citados han conseguido matizar una de las asunciones centrales de la teoría de la secularización, aquella que además sostiene una de las principales premisas de la feminización de la religión: la afirmación que defiende el proceso de progresión, sin límites ni retrocesos, de la privatización de lo religioso en la modernidad.

franquismo: entre la dictadura y la oposición”, en *Arenal: Revista de Historia de las Mujeres*, 12/1, 2005 (ejemplar dedicado a las mujeres en el franquismo), pp. 61-89.

²⁵ Respecto a la ambivalencia de las categorías y normas de género en religión, es importante acercarse a los trabajos realizados por nuestros colegas sobre otras épocas históricas, y principalmente a aquellos referidos a la Edad Media. Un fascinante trabajo al respecto es el clásico y controvertido estudio de WALKER BYNUM, Caroline, *Fragmentation and Redemption. Essays on Gender and the Human Body in Medieval Religion*, New York, Zone Books, 1991.

²⁶ BLASCO HERRANZ, Inmaculada, “Género y reforma social en España: en torno a la elaboración del seguro obligatorio de maternidad (1915-1929)”, en *Ayer*, 102 (2016), pp. 23-45.

²⁷ BLASCO HERRANZ, Inmaculada, “Ciudadanía y militancia católica femenina en la España de los años veinte”, en *Ayer*, 57 (2005), pp. 223-246. Véanse igualmente, de la misma autora, “Identidad en movimiento: la acción de las «católicas» en España (1856-1913)”, en *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 37 (2017), pp. 27-56 y MORENO SECO, Mónica, “Cruce de identidades: masculinidad, feminidad, religión, clase y juventud en la JOC de los años sesenta”, en *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 37 (2017), pp. 147-176

²⁸ ISAMBERT, François-André, “La sécularisation interne du christianisme”, en *Revue française de sociologie*, 17/4 (1976, 17-4), pp. 573-589; HERVIEU-LEGER, Danièle, “La démocratie providentielle, temps de l’ultra-sécularisation”, en *Revue européenne des sciences sociales* [en línea], XLIV/135 (2006), URL: <http://journals.openedition.org/ress/261>

Paralelamente, algunos investigadores ha comenzado a interesarse por las reacciones suscitadas por el proceso de “feminización” de la religión (entendido este como feminización de la devoción, consolidación del llamado “dimorfismo sexual” y aumento de mujeres en las asociaciones y órdenes religiosas) en el contingente masculino, tanto a nivel intra-ecclesial como extra-ecclesial. El estudio de la masculinidad es otro de los campos en pleno desarrollo en el seno de la historiografía española²⁹. El énfasis en la existencia de una pluralidad de modelos masculinos (tanto dentro del catolicismo como fuera de él), desestabiliza o matiza las relaciones de poder existentes entre mujeres y hombres, y entre diferentes modelos de feminidad y masculinidad, y muy en particular en lo que concierne a las feminidades y masculinidades alternativas. Por tanto, la exploración de esta perspectiva nos parece altamente fructífera, tanto para el análisis de las relaciones de género como para el estudio y comprensión de los hechos religiosos³⁰ y de la historiografía española.

Lógicamente, la llegada del estudio de las masculinidades a los estudios sobre el hecho religioso ha tenido consecuencias sobre la tesis de la secularización y, por extensión, la de la feminización de la religión. Investigaciones como las realizadas por el historiador Olaf Blaschke han prestado atención al auge del apostolado masculino, del catolicismo social y político, desde la perspectiva de género. Según la interesante hipótesis de Blaschke, más que la simple desaparición de la religión en masculino³¹, lo que ocurrió fue una transformación en la religiosidad masculina, un cambio que implicaba un transvase de la misma del ámbito eclesial a las esferas profesional, pública y política³². Blaschke sitúa esta transición en el periodo que va desde mediados del siglo XIX a principios del XX, y además considera como punto de inflexión la encíclica *Rerum Novarum* (1891). A este

²⁹ Véase el número 39 de *Cuadernos de historia contemporánea*, dossier coordinado conjuntamente por Nerea ARESTI ESTEBAN y Darina MARTYKÁNOVÁ, dedicado a “Masculinidades, nación y civilización en la España contemporánea” (2017).

³⁰ Este es precisamente el argumento de NÚÑEZ BARGUÑO, Natalia, “A la conquista de la virilidad perdida: religión, género y espacio público en el Congreso Eucarístico Internacional de Madrid, 1911”, en ARESTI ESTEBAN, Nerea, PETERS, Karin y BRÜHNE, Julia (eds.), *¿La España invertebrada?: masculinidad y nación a comienzos del siglo XX*, Granada, Comares, 2016, pp. 81-100. Véase también el citado monográfico *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea. Nuevas visiones desde la historia*.

³¹ La razón por la que otros investigadores llegaron a la conclusión de la feminización de la religión, desde el punto de vista del dimorfismo religioso, es porque utilizaron los números de asistencia a ritos “tradicionales”, tales como la asistencia a misa. Hasta recientemente no se había tenido en cuenta la posibilidad de que la religiosidad masculina ya no se expresara tanto, o solamente, en un ambiente estrictamente religioso (la Iglesia, el convento, etc.), sino que esta saliera a la calle *también*, al igual que lo hicieron sus acciones políticas (aludimos conscientemente al trabajo de Julio DE LA CUEVA (“Católicos en la calle...”), quien ha analizado en profundidad esta faceta militante de la masculinidad católica).

³² Pasture, Patrick, ART, Jan y BUERMAN, Thomas (eds.), *Gender and Christianity in Modern Europe: Beyond the Feminization Thesis*, Leuven University Press, 2012, p. 11.

trascendental hecho, quizás deba añadirse la campaña internacional organizada en defensa de los Estados Pontificios, junto con el paralelo, consecuente y gradual afianzamiento del ultramontanismo en el mundo católico³³.

Estas nuevas investigaciones han empezado a mostrar que el apostolado masculino no solo buscaba atraer a los hombres al proceso de defensa activa de la religión, también los incitaba a expresar su piedad de forma pública en peregrinaciones, procesiones, horas santas, y adoraciones nocturnas, a menudo multitudinarias y, exclusivamente, masculinas³⁴. Esta presencia de la religión en el espacio público contribuye a matizar una de las principales tesis de la teoría de la secularización: aquella que defiende la gradual privatización de la misma. También nos obliga a repensar algunos de los preceptos de la teoría de la feminización. Los ejemplos de piedad masculina practicados en masa en el espacio público (ver figura 2) a menudo seguían parámetros de devoción que se consideraba estaban más en sintonía con aquellas concepciones de masculinidad (o para utilizar términos del momento, de “virilidad”) imperantes en la época³⁵. En definitiva, el estudio crítico de estas prácticas nos invita a reflexionar críticamente sobre las concepciones binarias con las que a menudo nos acercamos a la religión y al género.

³³ Mi investigación ha descubierto que otro de los hechos clave de este periodo fue, además, la defensa de los Estados Pontificios, junto con el afianzamiento, en paralelo, del ultramontanismo. En primer lugar, porque la movilización de la opinión pública conllevó que los seculares adquiriesen un rol activo, casi sin precedentes. Católicos y católicas se unieron a dicha empresa a menudo conjuntando piedad con política. En segundo lugar, porque en ella nació la experiencia bélico-religiosa de los zuavos, que recuperó la tradición romántica del mito del monje-soldado-cruzado medieval, tan de moda en el imaginario y en la cultura artística finisecular. Este ideal de masculinidad encontrará adaptaciones nacionales y locales, como por ejemplo, para el caso español, en los carlistas (algunos zuavos participaron en las guerras carlistas, la cercanía de los uniformes utilizados por ambos contingentes denota la migración europea de ideales y mitos) y, más tardíamente, –a nivel europeo– en la recuperación de la narrativa de la guerra religiosa y la cruzada, durante la I y II Guerra Mundial, y para el contexto español durante la Guerra Civil. Los zuavos participaron en grandes procesiones masculinas a lo largo del siglo XX, ello apunta a la persistencia del mito en el inconsciente cultural católico internacional. Una de las alusiones más tardías que he logrado encontrar es la procesión llevada a cabo en 1947 en Ottawa (ver figura 1). Respecto al lenguaje del ultramontanismo, la masculinización –en términos de virilidad agresiva, muscular y bélica– de parte de su discurso, véase HEYWOOD, Sophie: “Les ‘petits garçons modèles’. La masculinité catholique à travers l’oeuvre de la comtesse de Ségur”, en REVENIN, Régis (ed.), *Hommes et masculinités de 1789 à nos jours*, París, Autrement, 2007, p. 210.

³⁴ Véase el caso del Congreso Eucarístico Internacional analizado por NÚÑEZ BARGUEÑO, Natalia, “«La Reconquista de nuestro territorio cristiano»: Espacio urbano y religión en el Congreso Eucarístico Internacional de Madrid, 1911”, en *Itinerantes: Revista de Historia y Religión*, 8 (enero-junio) (2018), pp. 37-63.

³⁵ VAN OSSELAER, Tine y MAURITS, Alexander, “Heroic Men and Christian Ideals”, en Werner, Yvonne Maria (ed.), *Christian Masculinity: Men and Religion in Northern Europe in the 19th and 20th Centuries*, Leuven University Press, 2011, pp. 63-94



Figura 1. Un regimiento de zuavos durante la celebración de la consagración de Canadá al Corazón Inmaculado de la Virgen María, Congreso Mariano de Ottawa, 1947



Figura 2. Plaza del Sol, impresionante imagen de la procesión eucarística (exclusivamente masculina) durante el Congreso Eucarístico Internacional de Madrid, 1911

Esa misma idea es la que ha abordado el interesante estudio de Tine Van Osselaer sobre el culto al Sagrado Corazón. En su análisis, Van Osselaer ilustra la transcendental ambivalencia que caracteriza dicha devoción. El culto al Sagrado Corazón se encuentra asociado simultáneamente tanto a códigos de significación tradicionalmente considerados como femeninos o afeminados (entre otras razones podemos citar el carácter excesivamente emotivo, *dolorista*, de las representaciones de la divinidad, que a menudo rozan la estética *kitsch* y *camp*) como al ámbito masculino (por ejemplo, en su énfasis militante –bélico– de la defensa de la nación católica). Su trabajo demuestra que los términos masculinización y feminización pueden llevarnos a reproducir, de forma acrítica y a pesar de las buenas intenciones, los discursos binarios utilizados en la época³⁶. Quizás sea que estos discursos no se correspondan con una posible realidad binaria inherente a la religión o al género, sino más bien con las percepciones que de ambos fenómenos tenían los propios protagonistas del momento. No en vano, y como ilustra Van Osselaer, la Iglesia católica desarrollaría una pluralidad de discursos y estrategias diferentes, destinados a una pluralidad de sujetos, que tuvieron mayor o menor éxito, pero que en cualquier caso no siempre llegaron a coincidir exactamente con las normas de género imperantes en la época.

En ese sentido es importante reflexionar sobre la forma en que ciertos conceptos podían formar parte de posibles estrategias discursivas. Feliciano Montero ha ilustrado la forma en que el recurrente término “apostasía de las masas³⁷ puede interpretarse no tanto como un término referente a una realidad inmutable (de secularización o descristianización) de la religión en la modernidad, sino más bien como una “estrategia pastoral” utilizada por el catolicismo –en España y Europa– en diferentes momentos claves a principios de siglo XX. Esa perspectiva nos parece también válida para el ámbito del género. El uso de términos sexuales en la cultura –e imaginario– finisecular, noventayochista y regeneracionista ha sido analizado por, entre otros, Aresti, Charnon-Deutsch, y Álvarez Junco³⁸. En dicho contexto adjetivos tales como afeminado, femenino, masculino, viril,

³⁶ Esta es también la perspectiva expuesta por Blasco Herranz, Inmaculada: “¿Re-masculinización del catolicismo? Género, religión e identidad católica masculina en España a comienzos del siglo XX”, en Blasco Herranz, Inmaculada (ed.), *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea...*, 2018, pp. 115-136.

³⁷ MONTERO GARCÍA, Feliciano, “La ‘apostasía de las masas’ y la recristianización de la sociedad: las estrategias pastorales de la Iglesia española en el siglo XX”, en *El siglo XX: balance y perspectivas: V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, 2000, pp. 391-398.

³⁸ ARESTI ESTEBAN, Nerea, “A la nación por la masculinidad. Una mirada de género a la crisis del 98”, en NASH, Mary, *Feminidades y masculinidades: arquetipos y prácticas de género*, Alianza, 2014, pp. 47-74; CHARNON DEUTSCH, Lou, “Cartoons and the Politics of Masculinity in the Spanish and American press during the War of 1898”, en *Prisma Social Revista de Ciencias Sociales*, 13/Volumen sobre Narraciones de masculinidad(es)– (diciembre 2014–mayo 2015), pp. 109-148; ÁLVAREZ JUNCO, José, *El emperador del paralelo: Lerroux y la demagogia populista*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 441. Del mismo autor,

y sus derivados, estaban saturados de una fuerte carga ideológica. Eran utilizados, indistintamente, para apoyar o desprestigiar proyectos muy variados, incluso opuestos. Encontramos estos términos utilizados, por ejemplo, por la prensa estadounidense para legitimar su actuación bélica y colonial, y en la Península vemos que tanto clericales y anticlericales los utilizan los unos contra los otros, e incluso dentro de las propias familias existentes en cada bando (por ejemplo, carlistas y tradicionalistas contra católicos liberales)³⁹. Por ello, toda afirmación referente a una supuesta feminización de la religión, ya sea esta expresada por clericales⁴⁰ o anticlericales, o discursos alarmantes respecto a la partida de los hombres –y obreros– en masa, ha de leerse en un contexto ideológico y retórico preciso, lo que no quiere decir que hubiera existido una realidad concreta de alguna manera cercana a la que evocan esas palabras. Nos parece importante subrayar, sin embargo, la manera en que estas, a menudo, pueden convertirse en filtros desde los que accedemos, de forma parcial, a dicha realidad. En ese caso, desde la perspectiva clerical, cabría preguntarse si las lamentaciones respecto a la creciente ausencia de hombres, como aquellas referentes a la apostasía de las masas, expresarían una visión nostálgica de un pasado idealizado (de cristiandad) que quizás nunca existió, o no tal y como se imaginaba entonces⁴¹, por ello, acercarse a los estudios realizados en otras épocas también es fundamental.

El género y la religión: una invitación a leer textos y prácticas “a contracorriente”

Es importante, pues, completar los esfuerzos de contextualización cronológica, por supuesto necesarios, con otros de naturaleza más reflexiva, a nuestro parecer igualmente imprescindibles. No se trata únicamente de dar visibilidad a sujetos que fueron de una manera u otra silenciados o relegados a los márgenes, sino también de cuestionar y tener en cuenta la complejidad, la ambivalencia, de los procesos históricos que contribuyeron a hacer visibles o invisibles a dichos sujetos de estudio, ya no solo a nivel intra-ecclesial, ni siquiera dentro del propio universo católico, sino también a nivel general (social y cultural), e incluso geográfico, es

“Oigo, patria, tu aflicción: National decline and anticlericalism, degeneration and virility in Spanish political rhetoric around 1898”, en *Journal of the Institute of Romance Studies*, 8 (2000), pp. 115-124.

³⁹ Véase NÚÑEZ BARGUEÑO, Natalia, “A la conquista de la virilidad perdida...”, pp. 90-91.

⁴⁰ Por citar tan solo un conocido ejemplo, podemos hacer referencia a las palabras de Victor Hugo: “L’État chez lui, l’Église chez elle”, pronunciadas en 1850 ante la cámara de los diputados.

⁴¹ Esta idea ha sido inspirada por las siguientes afirmaciones de A. Braude respecto al protestantismo: “the term expresses nostalgia for a world that never existed, a world in which men went to church and were as moved as women by what they heard there, a world in which the clergy felt they had precisely as much public influence as they should. Perhaps it is not women who have sentimentalised American Protestantism, **but rather the male clergy who have cherished a romantic notion of a patriarchal past**” (my emphasis). Véase BRAUDE, Ann, *Women’s History is American Religious History*, en TWEED, Thomas A. (ed.), *Retelling U.S. Religious History*, University of California Press, 1997, p. 96.

decir, yendo más allá de los simples confines de lo local y lo nacional. Ello nos ayudará a afinar nuestra práctica, es decir, a evitar ver el pasado desde el presente, o el presente desde el pasado, y, por tanto, a reproducir acríticamente estereotipos y puntos de vista expresados *también* en los textos y archivos que trabajamos, textos que nos parece deben ser leídos, para citar la sugestiva fórmula de Walter Benjamin, a *contracorriente*⁴².

Hacer una historia a contracorriente nos puede ayudar a realizar una cualificación más profunda de las categorías y las representaciones que estudiamos, de sus ambivalencias y contradicciones pasadas y presentes. Por ejemplo, si bien algunos de los valores centrales al universo religioso decimonónico y de principios de siglo XX, como puedan serlo la obediencia y el sacrificio, en principio no parecieran formar parte de los ideales de masculinidad imperantes en la cultura de la época, en cierto modo sí que lo hacían, puesto que expresaban una particular sintonía con los valores de uno de los universos *homonormativos* por excelencia: el militar⁴³. Es por ello por lo que nos parece importante abogar por una investigación –una genealogía– que aborde la forma en que estos dos universos gravitaron el uno hacia el otro en la modernidad, sobre todo a raíz de la experiencia de los grandes conflictos europeos de la primera mitad de siglo XX⁴⁴. En relación con esto, el trabajo realizado por el historiador francés Xavier Boniface sobre las capellanías militares en Francia⁴⁵ nos parece un ejemplo fundamental a seguir para el ámbito español, e incluso se puede llevar un poco más lejos desde un punto de vista reflexivo en lo que refiere al género como perspectiva hermenéutica, un aspecto ausente del trabajo de Boniface.

⁴² El término en su traducción inglesa es “against the grain”, véase BENJAMIN, Walter, “Theses on the Philosophy of History”, en *Illuminations*, Trans. Harry Zohn, New York, Schocken, 1968, p. 257. Para una versión en línea del texto ir a <https://www.marxists.org/reference/archive/benjamin/1940/history.htm>. Aconsejamos, además, el sugerente trabajo de LaCAPRA, Dominick, “History, Language, and Reading: Waiting for Crillon”, en *The American Historical Review*, 100/3 (1995), pp. 799-828.

⁴³ WERNER, Yvonne Maria, “Alternative masculinity? Catholic missionaries in Scandinavia”, en WERNER, Yvonne Maria (ed.), *Christian masculinity. Men and religion...*, pp. 165-187.

⁴⁴ Entre otros véase HERVIEU-LÉGER, Danièle “Expérience militaire et expérience religieuse: un point de vue de sociologue du religieux”, en *Inflexions*, 10 (*Fait religieux et métier des armes*), URL: <https://inflexions.net/la-revue/10/dossier/hervieu-leger-daniele-experience-militaire-et-experience-religieuse-un-point-de-vue-de-sociologue-du-religieux>. También pueden ser relevantes los trabajos de MOSSE, George L., *Fallen Soldiers: Reshaping the Memory of the World Wars*, Oxford University Press, 1990; HABID, Douglas F., “Chastity, Masculinity, and Military Efficiency: The United States Army in Germany, 1918-1923”, en *The International History Review*, 28/4 (diciembre 2006), pp. 737-757. Para el contexto español, véanse VINCENT, Mary, “La reafirmación de la masculinidad en la cruzada franquista”, en *Cuadernos de historia contemporánea*, 28 (2006), pp. 135-151 y “La masculinidad en la construcción del nacionalcatolicismo después de la Guerra Civil”, en GALLEGO FRANCO, Henar (ed.), *Feminidades y masculinidades en la historiografía de género*, Granada, Comares, 2018, pp. 127-160

⁴⁵ BONIFACE, Xavier, *L'Aumônerie militaire française (1914-1962)*, Collection Histoire religieuse de la France - N° 17, París, Éditions du CERF, 2001. También nos parece igualmente interesante su obra *Histoire religieuse de la Grande Guerre*, París, Fayard, 2014.

Otra iniciativa interesante es la presentada por el equipo internacional de investigación *Stigmatics*, liderado por Van Osselaer⁴⁶. Destacamos su innovador acercamiento a lo corporal y lo material desde el punto de vista del estudio cruzado del género y la religión. *Stigmatics* incluye temáticas tan interesantes como el estudio de la manera en que la ciencia y la religión se unen para afrontar, canalizar, los excesos de ese cuerpo *otro*, el de la mujer estigmatizada, de sus afectos y de su religiosidad exacerbada. Como bien apunta Van Osselaer, el estudio de este amplio fenómeno europeo de revitalización del misticismo de finales del siglo XIX y principios del XX nos permite mejorar nuestra comprensión de la forma en que la cultura eclesiástica y la secular se relacionaban de forma compleja, es decir, no siempre de forma oposicional⁴⁷. Además, el estudio del carisma de estas mujeres, y los usos religiosos y políticos del mismo, nos permite explorar un tema fascinante todavía insuficientemente trabajado para el contexto español: la relación existente entre catolicismo y la naciente, y moderna, cultura de masas (prensa, fotografía, producción de objetos religiosos en masa)⁴⁸.

En definitiva, los ideales de masculinidad y de feminidad, y las prácticas a ellos asociadas, son en realidad más complejos de lo que *a priori* puedan parecer, de ahí la necesidad de investigar contracorriente, sin forzar, claro está, las fuentes. La perspectiva de género nos recuerda que no existen esencias femeninas ni masculinas fijas⁴⁹, sino que estas varían ya no solo a través del tiempo, sino también del espacio, y, lo que es más importante, se encuentran trascendentalmente influenciadas por otros factores sociales y culturales claves, como puedan serlo, por ejemplo, la clase, la raza, la sexualidad⁵⁰, la edad o la generación. Estas consideraciones nos llevan a profundizar nuestro análisis, puesto que una institución o

⁴⁶ Para una información detallada de los avances de la investigación ir a la página web oficial del grupo *Stigmatics*, URL: <https://stigmatics.wordpress.com/category/events/>

⁴⁷ VAN OSSELAER, Tine, "Stigmatic women in modern Europe. An exploratory note on gender, corporeality and Catholic culture," en MAZOYER, Marcel y MIRAILL, Paul (eds.), *Évolutions et transformations du mariage dans le Christianisme*, Cahiers Disputatio, París, L'Harmattan 2017, pp. 269-289.

⁴⁸ VAN OSSELAER, Tine, "The affair of the photographs. Controlling the public image of a nineteenth-century stigmatic", en *Journal of Ecclesiastical History*, 68/4 (2017), pp. 784-806; VAN OSSELAER, Tine, GRAUS, Andrea y ROSSI, Leonardo (eds.), "On commotions and commodities. Catholic celebrities in nineteenth- and twentieth-century Europe," en Special issue of *Journal of Religious History*, 42/4 (2018); GRAUS, Andrea, "A visit to remember. Stigmata and celebrity at the turn of the twentieth century", en *Cultural and Social History*, 14/1 (2017), pp. 55-72.

⁴⁹ En este tema son centrales las reflexiones llevadas a cabo por, entre otras, Judith BUTLER (*Gender Trouble...*). Para el contexto concreto del catolicismo, además del trabajo de Inmaculada Blasco Herranz, véase el siguiente artículo de BÉRAUD, Céline, "Quand les questions de genre travaillent le catholicisme", en *Études*, 414/2 (2011), pp. 211-221 y el prolífico trabajo de la historiadora Linda WOODHEAD (en particular "Sex and Secularisation", en LOUGHLIN, Gerard (dir.), *Queer Theology: Rethinking the Western Body*, Oxford, Blackwell, 2006.

⁵⁰ Uno de los primeros trabajos que conozco que haya tratado el tema de las identidades transgénero en el catolicismo es el siguiente: VAN OSSELAER, Tine, "The many lives of Bertha, Georges and Jean: a

un ritual no solo contribuyen a construir una definición concreta de lo masculino y lo femenino de forma abstracta, sino que, además, establecen contrastes entre diferentes categorías de mujeres y hombres, por ejemplo, entre mujeres casadas o solteras, o entre la autoridad de los fieles mayores sobre los más jóvenes.

Desde esta perspectiva reflexiva, nos parece necesario, además, mencionar el muy sugerente el trabajo realizado por Sirma Bilge⁵¹ y el de Saba Mahmood⁵². Sus reflexiones cuestionan el sesgo etnocéntrico, y normativamente secular, de algunas de las perspectivas de análisis utilizadas para abordar el estudio de los hechos religiosos desde el género, sobre todo en lo que concierne al universo femenino. Por lo general, tradicionalmente la historiografía ha considerado la piedad como la antítesis de cualquier tipo de empoderamiento femenino. Sin embargo, sus interesantes trabajos subrayan, de maneras diferentes pero complementarias, las posibilidades y capacidades –limitadas pero trascendentales– para la acción que tienen las mujeres que abrazan la religión (en su caso de estudio, musulmana) a la hora de negociar ciertos espacios de libertad (todo ello a pesar de que sus acciones no lleguen nunca a cuestionar frontalmente la totalidad de la estructura patriarcal religiosa en que tienen lugar). Pero esta perspectiva supone una interesante vía por explorar para el contexto español, incluso desde una perspectiva ecuménica, teniendo mucho cuidado, no obstante, de no olvidar nuestra posición (género, clase, etnia) como sujetos pensantes.

Por otro lado, algunos estudios han puesto de relevancia el hecho de que el catolicismo, además de afirmar ciertos ideales de género normativos, paralelamente, también ha podido contribuir –contribuye– a desestabilizarlos. Hay autores que incluso han explorado la existencia de una cierta cualidad andrógina, de raíces pre-modernas (por lo tanto, diferente a parámetros contemporáneos) en el seno del catolicismo⁵³. Sería interesante explorar la manera en que esta ambivalencia (por ejemplo de las cualidades tradicionalmente asociadas al universo femenino, pero asumidas por hombres y, al revés, atributos normativamente asociados al universo masculino, pero asumidos por mujeres) se inserta en los discursos y las prácticas hegemónicas de género en la modernidad. Apelar una tradición pre-moderna es

transgender mystic in interwar Belgium”, en *Women’s History Review*, 2019, URL: <https://doi.org/10.1080/09612025.2019.1590502>

⁵¹ BILGE, Sirma: “Beyond Subordination vs. Resistance: An Intersectional Approach to the Agency of Veiled Muslim Women”, en *Journal of Intercultural Studies*, 31 (2010), pp. 9-28.

⁵² MAHMOOD, Saba, *Politics of Piety. The Islamic Revival and the Feminist Subject*, Princeton University Press, 2005. Véase la traducción del primer capítulo de su libro, “The Subject of Freedom”, realizada por Blanca DIVASSÓN MENDÍVIL, *Alcores*, 10 (2010), pp. 65-114.

⁵³ ART, Jan, “The Cult of the Virgin Mary, or the feminization of the male element in the Roman Catholic Church? A psycho-historical hypothesis” (pp. 73-85) y BUERMAN, Thomas, “Lions and Lambs at the same time! Belgian Zouave Stories and Examples of Religious Masculinity” (pp. 107-120), ambos en PASTURE, Patrick, ART, Jan y BUERMAN, Thomas (eds.), *Gender and Christianity in Modern Europe*, Leuven University Press, 2012.

en parte movilizar, consciente o inconscientemente, toda su alteridad en materia de concepciones y prácticas de género, es decir, evocar (;reinventar?) su potencial disruptivo (pre-moderno) de categorías y narrativas dicotómicas contemporáneas⁵⁴. Más allá de contribuir a consolidar roles de género normativos, y con ello reforzar un determinado *estatus quo*, al apelar y operar inscritos en dicha tradición, los discursos y prácticas católicos sobre el género paralelamente también son capaces de contribuir a desestabilizar, o problematizar, algunos de los aspectos claves de dichos ideales de género normativos. Todo ello nos lleva a preguntarnos si de alguna manera la desmesura con que el catolicismo actual enfrenta la llamada identidad de género puede interpretarse como una proyección inconsciente –es decir, hacia el exterior– del rechazo de aquellos aspectos más ambiguos –o andróginos– que la misma espiritualidad católica⁵⁵ engendra a nivel interior. Pero ese es un tema que sin duda escapa, por limitaciones de espacio, el alcance de este trabajo.

Conclusión

En este artículo hemos ilustrado la forma en que el estudio combinado de la religión y el género puede renovar nuestras prácticas y perspectivas historiográficas. La perspectiva de género permite cartografiar las diferentes construcciones de la oposición entre lo masculino y lo femenino y cómo estas han informado la construcción de las relaciones sociales jerarquizadas a lo largo de la historia. Este es, sin duda, un primer paso necesario en nuestra investigación. Sin embargo, todavía ocurre con demasiada frecuencia que el término “de género” se utilice parcialmente para hacer referencia únicamente a estudios sobre mujeres, o para dar prioridad a la perspectiva historiográfica descriptiva sobre la reflexiva. Este trabajo ha querido argumentar que ambas son complementarias, y su diálogo necesario. Como hemos tratado de ilustrar, el estudio comparado de las masculinidades y feminidades católicas nos recuerda que tanto el género como la religión son categorías, perspectivas, complejas, fenómenos que requieren del investigador, del historiador, un estado de atención continuo, un deseo de mantener su espíritu crítico y reflexivo activo. De esta forma, el estudio cruzado de género y religión puede contribuir no solo a afinar y matizar las concepciones más clásicas de la tesis de la secularización, y, por extensión, del paradigma de la feminización religiosa en la modernidad, sino también a abrir nuevas e interesantes vías de investigación de los hechos religiosos y de la historia.

⁵⁴ Véase la interesante perspectiva, desde el ámbito de las emociones y centrada en el estudio de la Edad Media, expuesta por BOQUET, Damien y LETT, Didier, “Les émotions à l’épreuve du genre”, en *Clio. Femmes, Genre, Histoire*, 47/1 (2018), pp. 7-22. Una importante reflexión aparece también en ROSENWEIN, Barbara H. “Modernity: a Problematic Category in the History of Emotions”, en *History and Theory*, 53/1 (febrero de 2014), pp. 69-78.

⁵⁵ Al tener una perspectiva metafísica, y dar prioridad a las almas, las divinidades, más allá de su forma o aspecto físico, la religión a menudo cuestiona los parámetros de género biológicos.